
ELEGIR NUESTRO INSTRUMENTO

Laura LARA MORAL

Introducción

El pianista ideal es el que quiere ser piano y la verdad es que todos los días me digo, al despertar: quiero ser el Steinway, no el ser humano que toca el Steinway, el Steinway mismo quiero ser.¹

No todos los músicos lo tienen tan claro como el excéntrico pianista Glenn Gould, pero todo intérprete, tras muchos años en el mundo de la música, y ya decidido a profesionalizarse, adquiere su instrumento definitivo.

Es un momento crucial, ya que este es el puente entre nuestras ideas musicales y el oyente, y de su calidad depende en gran medida nuestra interpretación.

Los pianistas, por desgracia, contamos con un inconveniente: a diferencia de la mayoría de los músicos, no podemos disponer de nuestro piano en el momento del concierto, y debemos adaptarnos a uno nuevo en cada ocasión.

A pesar de ello, todos debemos poseer un instrumento de calidad; para lo cual probamos diferentes marcas, modelos... La mayoría de las veces, es necesario probar todos los instrumentos del establecimiento que visitamos, aunque sean del mismo modelo o marca, ya que cada uno tendrá unas cualidades que lo diferencian del resto.

¹ Cita de Glenn Gould incluida en el artículo de José Luis Álvarez Fermosel "Steinway: el mejor". *Caballero Español*. <<http://elcaballeroespanol.blogspot.com/2008/01/Steinway-el-mejor.html>> (consultado 9 de noviembre de 2009).

Aun sabiendo lo difícil que resulta la elección, sabemos que hay marcas cuya calidad demostrada nos proporciona confianza.

En el caso de los pianistas, una de las factorías de pianos con más renombre es Steinway & Sons, con fábricas en Nueva York y Hamburgo. Pero ¿qué hace a estos pianos ser los más aclamados por algunos grandes intérpretes? ¿Hay detalles en su proceso de fabricación que marcan una diferencia entre estos y el resto? ¿Existen diferencias entre los pianos contruidos por Steinway en Nueva York y los contruidos en Hamburgo? ¿Qué otras factorías pueden asemejarse a Steinway en cuanto a la calidad de sus instrumentos?

Son preguntas difíciles de contestar, pero merece la pena investigar sobre estas cuestiones.

Por supuesto, hay que aclarar que los modelos que se describirán más adelante no son accesibles a cualquier profesional del piano, pero las grandes salas de conciertos también se encuentran en el gran dilema de elegir un buen instrumento que perdure en el tiempo. Es por ello por lo que haremos una reflexión sobre las diferencias que pueden existir entre los modelos de piano de la más alta gama.

Además, por el hecho de ser pianistas, también nosotros nos encontramos ante ese gran dilema cuando en la sala de conciertos se nos ofrece más de un piano para nuestro recital, y no es tarea fácil decidirse por uno.

Las posteriores aclaraciones pueden ayudarnos en esta elección.

Steinway & Sons

Fundada en Manhattan (Nueva York) 1853 por Heinrich Engelhard Steinweg, cuyo apellido cambió por Steinway, fabrica hoy en día unos 5.000 pianos al año.

La gran cantidad de patentes adquiridas desde su fundación hasta hoy día, va desde el primer bastidor construido enteramente de metal para un piano de cola (una de las mejoras más importantes realizadas en el piano), hasta el "nivelador de teclas" ("key leveling") patentado en 1997, que ajusta la altura de cada una de las teclas que forman el teclado.

C. F. Theodor Steinway, hijo de Heinrich, sería el encargado de abrir la segunda planta de la compañía en Hamburgo.

Para todo pianista es de gran utilidad conocer el proceso de fabricación de su instrumento, los materiales con los que se construye y los pasos a seguir para que éste deje de ser un conjunto de piezas, y se convierta en un instrumento musical. Al observar este proceso, descubrimos que el piano es una de las piezas mecánicas más complicadas contruidas a mano.

Para ayudarnos a tener una idea más clara, a continuación describiremos algunos de los momentos más importantes de la fabricación en la factoría Steinway de Nueva York.

Si visitáramos esta fábrica en persona, lo primero que nos llamaría la atención sería la gran cantidad de madera apilada en su parte exterior. Esto se debe a que este es el material fundamental del piano. Entonces, ¿por qué se deja esa madera al aire libre y no se guarda en cámaras especiales?

Resulta que la humedad que contiene la madera se reduce mediante la evaporación y el clima de esta ciudad beneficia este proceso. Esto es de vital importancia si el producto que se pretende construir tiene que perdurar a lo largo de los años.

Se utilizan muchos tipos de madera en la construcción del piano: abedul para fabricar los martillos, las patas y la lira de los pedales; "pino del azúcar" para las costillas inferiores situadas bajo la tabla armónica, la tapa del piano en sí, el teclado y el atril; píceas, madera que resiste gran tensión a la vez que no pierde su flexibilidad, para construir la tabla armónica; arce, para pequeñas piezas del mecanismo interno del teclado.

Sabiendo que la madera es el elemento fundamental en la construcción, a continuación citaremos las partes más importantes de un piano y los avances y particularidades técnicas que Steinway & Sons le han proporcionado a cada uno de ellos.

La tabla armónica, mejorada por C. F. Theodor Steinway en la segunda mitad del siglo XIX, fue produciendo un sonido más rico partiendo de la vibración de la cuerda.

El puente fue movido a una posición más centrada en la tabla armónica, beneficiando también la calidad sonora del instrumento.

Coincidiendo con estos avances, también se patentó la "escala dúplex", sacando partido a las denominadas "zonas muertas" de la cuerda y haciéndolas vibrar por simpatía junto al resto.

Respecto al teclado, debemos aclarar que no siempre ha tenido ochenta y ocho teclas, sino que en los primeros pianos de Cristofori teníamos un teclado con cuatro octavas y un tercio, y algunos modelos modernos llegaron a tener noventa y siete teclas. Coincidiendo con la época en la que Steinway & Sons solidificaban su reputación internacional, se estableció en ochenta y ocho el número estándar de teclas.

En la fábrica Steinway de Nueva York fabrican sus propios mecanismos internos del teclado, ensamblando ellos las cincuenta y cinco partes de cada mecanismo, multiplicando este proceso por ochenta y ocho teclas que tiene cada teclado. Como veremos más tarde, esto no ocurre en la fábrica de Hamburgo.

El proceso de construcción del mueble exterior del piano es uno de los más curiosos. Todos pensamos que el mueble está construido en una sola pieza, pero en realidad está compuesto por unas láminas finas de madera unidas entre sí con pegamento.

Para darle forma a estas láminas, un grupo de 5 o 6 trabajadores las van colocando en un molde y le van dando forma. Es un duro trabajo pero se obtiene una gran recompensa: al estar el mueble construido por un conjunto de láminas y no por una sola pieza (que además sería imposible de encontrar, debido a la forma tan específica de un piano de cola) este adquiere mayor fuerza y estabilidad.

Otro molde es utilizado para la fabricación del bastidor. En él se vierte el hierro fundido, no sin antes haber esparcido un spray lubricante para evitar que el bastidor se adhiriera al molde. A continuación se esparce arena negra y fina procedente de las playas de "Great Lake", lo que ayuda a fijar la superficie del metal.

El metal utilizado en este proceso es una mezcla de hierro, acero y metal fundido. A esto le añaden silicona, carbón y magnesio para favorecer su mezcla.

Respecto a las cuerdas, hoy en día Steinway utiliza doce tamaños diferentes de alambre, dependiendo del modelo del piano que se vaya a construir. Todas las cuerdas son fabricadas a partir de acero extensible y los bordones se hacen con cobre puro.

Existe una anécdota respecto a la fabricación de las cuerdas:

Tanto el cobre como el acero eran materiales estratégicos durante la Segunda Guerra Mundial, y prácticamente era imposible obtenerlos. Esto frenó hasta cierto punto la fabricación de pianos, pero se buscaron alternativas algo curiosas.

Un piano de pared denominado "Victory" fue especialmente construido para las Fuerzas Armadas de los E. E. U. U. Con su propia bolsa de viaje para empaquetarlo, incluía sus herramientas de afinación, sus repuestos, un manual y partituras. Y lo que llama la atención es que sus cuerdas no utilizaban cobre, sino acero recubierto de hierro.

Siguiendo ya con el proceso de fabricación, llegamos al momento del ensamblaje, cuando se procede a la unión de todas las partes que han sido fabricadas individualmente. No existe una línea de ensamblaje compuesta por robots, sino que se hace todo de manera artesanal, al igual que en algunas otras fábricas de pianos ajenas a Steinway.

Hecho esto artesanalmente, permitimos al piano adquirir su propia personalidad. Ya que es obvio que cada parte de madera es única, la unión entre cada una de ellas ha de ser tratada individualmente para poder adaptarnos las características de éstas. Esto no quiere decir que no se utilicen máquinas, sino que éstas están al servicio de los trabajadores para facilitar su labor, pero no para sustituirlos.

Tras colocar todas las piezas y terminar el proceso de ensamblaje, llega el momento de "dar voz al piano". Se regulan las partes, se afinan las cuerdas, se ajusta el balance de todos los mecanismos y se comprueba la regularidad del toque del teclado.

Ahora el piano adquiere su propia voz, y uno de los momentos más importantes es la "entonación". Los especialistas intentan no hacerlo de manera estándar sino adaptándose a cada uno de los instrumentos que tienen delante. Para ello deben ser capaces de percibir el potencial del instrumento a la vez que hacen brillar todas sus cualidades.

Después de dar todos estos pasos, nos quedaría el "acabado". Es un proceso más estético que práctico, sin embargo también debe ser realizado con sumo cuidado, ya que el aspecto de un instrumento es lo primero que percibimos.

¿Nueva York o Hamburgo?

Se trata de un debate que aún hoy día genera polémica.

Muchos pianistas sostienen que el piano Steinway construido en Hamburgo posee un sonido más cálido y de algún modo más pequeño que el construido en Nueva York.

Pero no está muy claro si unos son "mejores" o "peores" que los otros, ya que las opiniones de estos pianistas a veces sólo se basan en aspectos mecánicos del instrumento, mientras que es el sonido lo que a veces crea la diferencia entre ellos.

Por ejemplo, tal y como cita James Barron en su artículo "Steinway with German Accents"², Alfred Brendel utiliza para sus conciertos en América pianos Steinway procedentes de Nueva York, mientras que en sus conciertos por Europa recurre a la factoría de Hamburgo. Después de sus conciertos envía en una carta sus críticas o elogios a la casa Steinway, independientemente de que sea el piano de Nueva York o Hamburgo. Si sus críticas o elogios van dirigidos a ambos pianos, será señal de que en ambas fábricas se construyen pianos tanto excelentes como mejorables.

A pesar de los parecidos que son, sí que podemos ver una diferencia entre ambos pianos observando el mueble exterior. La curva del piano en un modelo de Nueva York termina en una esquina más acentuada, mien-

tras que el modelo de Hamburgo la tiene más redondeada. Pero esta no es una diferencia que afecte ni al sonido ni a la mecánica, por lo que debemos profundizar aún más en el asunto.

En algunos procesos de fabricación encontramos otras diferencias:

En el momento de dar forma al mueble exterior, en la fábrica de Hamburgo se emplean menos trabajadores, ya que se utiliza una máquina que les facilita el proceso (conviene recordar que estamos centrando nuestra comparación en pianos Steinway de la más alta gama)

También los martillos son fabricados de manera diferente. En Nueva York se hacen de manera artesanal en la misma fábrica, pero en Hamburgo son fabricados por una empresa subcontratada que sigue las indicaciones de Steinway.

El fieltro empleado también difiere, ya que en Nueva York utilizan un fieltro más blando que en Hamburgo.

Algo que sí hay que reconocer a esta marca, ya esté construido en Hamburgo o en Nueva York, es la longevidad y buen acabado de sus pianos. Esto se produce gracias a cuestiones tan sencillas como el especial cuidado que se da a sus materiales empleados.

Steinway posee una maquinaria bastante curiosa que golpea cada tecla de los pianos ya construidos unas "ocho mil veces" en un espacio de cuarenta y cinco minutos. Como es de suponer, esta parte de la fábrica es una de las menos visitadas debido a la cacofonía producida. Con este proceso se garantiza la longevidad de sus pianos.

A pesar de todo lo anteriormente expuesto, debemos decir que todo esto es un misterio, ya que la madera empleada en ambos instrumentos es la misma, la caja de resonancia, las cuerdas, los martillos, las teclas... todo parece ser construido de la misma manera. Y sin embargo cada piano produce un sonido único, algunos un sonido monumental y otros un sonido modesto, pero cada uno su sonido personal.

² Artículo publicado en el *New York Times* el 27 de agosto de 2.003 y en la página web <http://kansascity-pianotuning.com/tuner/hamburg-steinway-vs-new-york-steinway/> (consultado el 4 de noviembre de 2.009)

YAMAYA versus STEINWAY

Existen muchas marcas de prestigio como Bösendorfer, Kawai, Petrof, Pleyel, Bechstein, Blüthner, Schimmel... Pero la supremacía en el mercado y su gran aceptación por grandes intérpretes nos hacen centrar el debate en las marcas Steinway y Yamaha. Aunque estas fabrican muchos tipos de modelos, limitaremos nuestro debate a los pianos de más alta gama. Se trata de los modelos Yamaha CFIIS y el Steinway modelo D, ambos de gran cola.

Están contruidos de manera muy similar: tabla armónica de píceas, escala "dúplex", fabricación de las cuerdas a mano... Pero los expertos coinciden en que ambos pianos poseen sus propias características distintivas.

Yamaha

Fundada en 1897 con el nombre Nipón Gakki Co. Ltd., hoy en día es una de las mayores exportadoras de pianos del mundo, con una producción anual de 130.000 pianos ya en el año 2002. Sus productos cubren un amplio rango, desde instrumentos musicales hasta motocicletas.

A diferencia de Steinway, Yamaha sólo cuenta con algunos modelos artesanales, los "Premium Pianos", que son pianos de cola de concierto. Pero sí cuenta con modelos bastante originales como los "silent" pianos, cuya unión con aparatos electrónicos puede ser muy beneficiosa. Tanto estudiantes como artistas profesionales se ven en situaciones donde no pueden hacer uso de un buen piano acústico. Los modelos anteriormente citados pueden ser la mejor alternativa y, aunque éstos son similares a los pianos acústicos, esto no significa que puedan sustituir a un piano tradicional.

Estos pianos poseen algunas características que los diferencian de los Steinway:

Si el intérprete interpreta una obra en la que se requiere la ejecución de pasajes con gran número de notas y a gran velocidad, seguramente elija sin pensarlo el modelo de Yamaha. En él, la acción del teclado es más ligera, debido a la menor masa de sus teclas, permitiéndonos ejecutar los pasajes con mayor facilidad.

Esta particularidad también nos permitirá conseguir "pianissimos"

casi inimaginables con un control mucho mayor.

En lo que a mantenimiento y longevidad de estos instrumentos se refiere, parece que los expertos coinciden en que ambos poseen una perdurabilidad bastante similar, pero los pianos Steinway poseen una mayor estabilidad en lo que a afinación se refiere.

Steinway

Su poderoso sonido lo hace mucho más aconsejable para programas con orquesta, debido al sonido profundo y poderoso de sus bajos. El piano Yamaha en este tipo de obras sonaría con menos presencia.

La devaluación económica con el paso del tiempo también difiere entre ambos instrumentos. La marca Steinway se vende por un precio bastante similar al de su primera compra-venta, a pesar de los años que tenga. Si ha recibido un mantenimiento adecuado, este piano parece mejorar con los años "como un buen vino".

El piano Steinway construido en Hamburgo es el preferido con diferencia por grandes pianistas. Incluso la audiencia dice percibir un sonido muy diferente al producido por otros pianos, pero ¿pensarían siempre esto aunque no vieran el logo del piano?

Los expertos afirman que la calidad sonora de estos pianos es mucho mayor.

Aunque Steinway dedica toda su producción a los pianos acústicos, también cuenta con algunos modelos originales.

Son denominados pianos "art-case" (pianos con caja artística), y se fabrican para grandes personalidades o para ocasiones especiales. Por ejemplo, en la Sala Este de la Casa Blanca podemos encontrar uno de los más conocidos. Con el número de serie 300.000, este fue presentado como un regalo de la familia Steinway al pueblo de los Estados Unidos en 1938. Se trata de un piano de gran cola cuyo mueble fue diseñado por el arquitecto neoyorquino Eric Gugler. La parte frontal fue decorada con cinco cuadros de Dumbar Deck representando la música americana: "The virginal reel", "The Chant of the American Indian", "The song of the Cowboy", "The Barn Dance" y "The song of the Black Slave".

Tras estas aclaraciones parece que tenemos una idea más concreta de las características propias de cada uno de estos pianos, aunque la subjetividad puede jugar un gran papel en estas apreciaciones.

CODA

Los intérpretes nos enfrentamos al gran dilema de escoger entre varias marcas de instrumentos. Los pianistas, en concreto, nos encontramos con diversas marcas y modelos en nuestras diferentes actuaciones. También los grandes teatros deben elegir su instrumento, ya que toda sala de conciertos que se precie debe poseer uno o dos pianos de alta gama.

Podía parecer cuestión de gustos, o incluso puede que así sea en muchos casos, pero a día de hoy un piano Steinway & Sons del modelo D (modelo que encontramos en las salas de concierto de mayor prestigio) es el más valorado tanto por el público como por los profesionales, aunque también existan otras marcas que puedan asemejarse mucho.

A pesar de lo exageradas que podían resultar las palabras de Glenn Gould con las que comenzábamos este artículo, creo que esta es la sensación que todo intérprete persigue: que nuestro instrumento nos ayude a transmitir y expresar la música tal y como la sentimos.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAPIN, Miles. *88 keys: The making of a Steinway piano*. New York: Clarkson Potter, 1997.
- WILLIAMS, John-Paul. *The piano*. Canada: Mc Arthur & Company, 2002.

WEBGRAFÍA

- ÁLVAREZ FERMOSEL, José Luis. "Steinway: el mejor". *Caballero Español*. <<http://elcaballeroespanol.blogspot.com/2008/01/Steinway-el-mejor.html>> (consultado 9 de noviembre de 2009).
- BARRON, James. "Steinway with German Accents; Piano made in Queens have cousins in Hamburg". *New York Times*. 27 de agosto de 2003. <<http://kansascitypianotuning.com/tuner/hamburg-steinway-vs-new-york-steinway/>> (consultado el 4 de noviembre de 2009).